



Las mejores prácticas de los hospitales para fomentar la vacunación en pacientes de riesgo

Los expertos expusieron prácticas como la captación activa de pacientes o la automatización de derivaciones

ANDREA RIVERO GARCÍA
Madrid

Bajo el título 'Modelos de prevención vacunal en pacientes de riesgo: un enfoque hospitalario', líderes clínicos y gestores de distintos hospitales de la Comunidad de Madrid se reunieron para abordar un reto: transformar el ingreso hospitalario en una oportunidad estratégica de protección. Ese fue el hilo conductor de una jornada organizada en el marco de los Premios Best in Class (BiC), que contó con el apoyo de GSK y Fundamed, y en la que los máximos responsables de estos centros asistenciales pusieron sobre la mesa las mejores prácticas que ya se llevan a cabo.

Durante la jornada, los expertos coincidieron en que los hospitales concentran a pacientes especialmente expuestos a sufrir complicaciones infecciosas, como personas inmunodeprimidas, oncohematológicas, trasplantadas o pacientes tratados con terapias biológicas e inmunosupresoras. En este contexto, defendieron que la vacunación debe dejar de entenderse como una actuación complementaria para integrarse plenamente en los circuitos asistenciales habituales.

El encuentro sirvió también para compartir experiencias y modelos de éxito ya implanta-



Los participantes en la primera sesión del encuentro.

dos en distintos centros sanitarios de la Comunidad de Madrid. Entre las estrategias analizadas destacaron la creación de consultas específicas de vacunación, la captación activa de pacientes de riesgo, la automatización de derivaciones mediante herramientas informáticas y multipedidos, así como el desarrollo de sistemas de análisis de datos para medir coberturas y mejorar la eficiencia de los circuitos asistenciales.

Asimismo, los participantes debatieron sobre la importancia de la coordinación multidisciplinar entre servicios clínicos, Medicina Preventiva, Farmacia Hospitalaria y Enfermería, señalando que la implicación de todos los profesionales resulta clave para evitar oportunidades perdidas de vacunación. Tam-

bién subrayaron la necesidad de reforzar la formación de los clínicos y avanzar hacia sistemas interoperables que permitan conocer de forma más precisa el estado vacunal de los pacientes.

Otro de los aspectos destacados fue el papel creciente de la tecnología y la inteligencia artificial en la identificación y seguimiento de pacientes vulnerables, así como en la automatización de procesos de captación y priorización. Los expertos defendieron que estas herramientas permiten optimizar recursos limitados, agilizar consultas y reducir la dependencia de procesos manuales o de la iniciativa individual de los profesionales.

CASOS CONCRETOS

Entre los participantes estuvieron Jesús Canora, director

médico del Hospital General Universitario Gregorio Marañón; Helena Moza, del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz; Abelardo Fernández, del Hospital Universitario Ramón y Cajal; Montserrat Pérez Encinas, del Hospital Universitario Fundación Alcorcón; Carolina Moreno, del Hospital Universitario de Getafe; Pedro Pérez Segura, del Hospital Universitario Clínico San Carlos; y Lucía Hernández Rivas, del Hospital Universitario La Paz, quienes expusieron las iniciativas que ya desarrollan en sus respectivos hospitales para mejorar la prevención vacunal en pacientes de riesgo.

Los especialistas también pusieron sobre la mesa las dificultades que todavía existen para consolidar estos modelos asistenciales, especialmente

la limitación de recursos humanos y la falta de interoperabilidad entre sistemas de información sanitarios. En este sentido, señalaron que muchas veces conocen la necesidad de vacunar al paciente, pero la sobrecarga asistencial y la complejidad de los circuitos dificultan que esa derivación se materialice. Por ello, defendieron la necesidad de simplificar procesos, automatizar alertas y aprovechar estructuras ya existentes, como hospitales de día o consultas de enfermería, para incorporar la vacunación de forma más ágil y sistemática.

Asimismo, durante el encuentro se destacó el impacto clínico y económico que puede tener una estrategia preventiva bien organizada. Los expertos coincidieron en que mejorar las coberturas vacunales en pacientes de riesgo no solo contribuye a reducir infecciones, complicaciones y hospitalizaciones, sino que también disminuye reingresos y optimiza los recursos sanitarios. Así, apostaron por seguir compartiendo experiencias entre hospitales y desarrollar modelos replicables.

ACCEDE A
LA NOTICIA
COMPLETA

